

UNA JORNADA EN SIGÜENZA, QUE SON MUCHAS

que estábamos en casa. Que la suya era la nuestra.



La voz grave del Alcalde advirtió a nuestro Presidente, quien también cuando la ocasión lo merece parece arrancado a las estampas dieciochescas de la historia provincial, que se le haría entrega del bastón de mando de la ciudad. Alcalde por unas horas de la mejor y más historiada ciudad de la provincia. Como no lo esperaba tan solo hizo una de esas preguntas que acompañan la carga de ser "Alcalde" de una Casa que cobija a todos y cada uno de los pueblos del universo provincial:

-¿Cómo se lleva el bastón de mando? -Creo que preguntó.

-Con conocimiento, comedimiento y sabiduría, en conclusión, con mucha responsabilidad -me parece que respondió el primero de los ediles.

Ninguna de esas cosas le falta a nuestro primer edil de la Casa común.

El acceso al salón de plenos, en acto oficial y familiar, de cualquier población a la que la Casa de Guadalajara, sus directivos o asociados ha accedido, tiene ese gesto que se acompaña del cariño y respeto de quienes nos reciben.

Vuelvo al comienzo. La Casa pasa momentos de apuro, por eso de que el podenco nos persigue como el galgo a la liebre. Pero aposentados, y en familia, en el salón de plenos, todo parece que se olvida.

El Alcalde de la ciudad, con esa sabiduría de quien conoce y reconoce la labor que desinteresadamente unos cuantos amantes de la provincia, antes les llamaban románticos, luego locos y después apasionados. Llevan a cabo por dar a conocer y entender la cultura, la historia, las tradiciones, el todo de la provincia a la que pertenecen, fue enumerando uno a uno los días, actos o presencias en los que Sigüenza fue protagonista en Madrid a través de la Casa de Guadalajara.

Fue enumerando uno a uno a los miembros de la Junta Directiva que forman parte del ser y sentirse de ese rincón de la provincia, a los natales y a quienes, por parentesco de tierra, son considerados seguntinos. Regreso al comienzo, agradezco ese sentirme seguntino sin renunciar a mi Atienza. Desde ese 15 de marzo me considero y valga la expresión,



atienzoseguntino. Vocablo nuevo para quienes gustan de añadir lectanías a sus diccionarios propios. Ya me sentía, pero dicho en forma oficial y plenaria, me obliga a serlo.

Luego el gesto de la entrega del bastón de mando. Si, ya sabemos que es un gesto. Pero es un gesto de amistad, de cariño, de fraternidad, de mano abierta.

-Se por lo que estáis pasando, pero Sigüenza está con vosotros, la Casa de Guadalajara debe